

**ACTES DEL X CONGRÉS INTERNACIONAL
DE L'ASSOCIACIÓ HISPÀNICA
DE LITERATURA MEDIEVAL**

**Edició a cura de
Rafael Alemany,
Josep Lluís Martos
i Josep Miquel Manzanaro**

Volum I

**INSTITUT INTERUNIVERSITARI DE FILOLOGIA VALENCIANA
«SYMPOSIA PHILOLOGICA», 10**

Alacant, 2005

Asociació Hispànica de Literatura Medieval. Congrès (10é. 2003. Alacant)
 Actes del X Congrès Internacional de l'Associació Hispànica de Literatura Medieval /
 edició a cura de Rafael Alemany, Josep Lluís Martos i Josep Miquel Manzanaro. -
 Alacant : Institut Interuniversitari de Filologia Valenciana, 2005. - 3 v. (1636 pp.) ;
 23,5 x 17 cm. - (Symposia philologica ; 10, 11 i 12)
 Ponències en català, castellà i gallec
 ISBN: 84-608-0302-3 (84-608-0303-1, V. I; 84-608-0304-X, V. II; 84-608-0305-8, V. III)
 1. Literatura medieval - Història i crítica - Congresos. 2. Literatura espanyola - Anterior
 a 1500 - Historia y crítica - Congresos. I. Alemany, Rafael. II. Martos, Josep Lluís.
 III. Manzanaro, Josep Miquel. IV. Título. V. Serie.
 821.134.2.09"09/14"(063)

Director de la col·lecció: Josep Martines

© Els autors

© D'aquesta edició: Institut Interuniversitari de Filologia Valenciana

Primera edició: maig de 2005

Portada: Llorenç Pizà

Il·lustració de la coberta: Taulell amb escena de torneig (1340-1360),

Museu Municipal de l'Almodí, Xàtiva

Imprimeix: TÁBULA Diseño y Artes Gráficas

ISBN (Volum I): 84-608-0303-1

ISBN (Obra Completa): 84-608-0302-3

Dipòsit legal: A-519-2005

La publicació d'aquestes *Actes del X Congrès Internacional de l'Associació Hispànica de Literatura Medieval* ha comptat amb el finançament de l'Acció Especial BFF2002-11132-E del Ministerio de Ciencia y Tecnología.

Cap part d'aquesta publicació no pot ser reproduïda, emmagatzemada o transmesa de cap manera ni per cap mitjà, ja siga electrònic, químic, mecànic, òptic, de gravació o de fotocòpia, sense el permís previ de l'editor.

EL FINAL ATLÁNTICO DE LA FICCIÓN SENTIMENTAL: UN TEXTO OLVIDADO

En los últimos años, los estudiosos de la ficción sentimental iberorrománica hemos tenido la suerte de ver cómo este género no dejaba de fascinar a los críticos y cómo crecían poco a poco nuestros ficheros bibliográficos.¹ Por otro lado, quedan terrenos de este conjunto genérico que siguen algo desatendidos. Entre ellos, se encuentra precisamente el término, la «muerte» de la tradición que nos interesa.²

A pesar de que en varias ocasiones se exigiera³ un mejor estudio de esta fase final, tal reivindicación no se ha visto cumplida aún. Parece como si la fecha de 1548 y el nombre de Juan de Segura, autor del *Processo de cartas de amores* y de la *Queja y Aviso contra Amor* —díptico que según el consenso de la crítica habrá que considerarse como broche de cierre de la ficción sentimental— estuviesen inamoviblemente anclados en la conciencia colectiva de los historiadores de la literatura española. Ante esta circunstancia algo intrigante, creo que se imponen varias objeciones, de las cuales señalaremos aquí sólo las que parecen particularmente urgentes.

En primer lugar, una mirada atenta revela que, para diagnosticar un «final», ha contado y sigue contando únicamente el lado de la producción literaria. Escasean

1. Remito a las monografías de Rohland de Langbehn (1999) y Cortijo (2001), al volumen misceláneo editado por Gwara y Gerli (1997) y a los números monográficos de las revistas *La Corónica* (29/1, 2000) e *Ínsula* (651, marzo de 2001).

2. De este tema se ocupa el proyecto de investigación subvencionado por el Schweizerischer Nationalfonds (8210-056550), que ha desembocado en mi tesis de habilitación, *Transformación y desaparición de géneros literarios: el caso de la ficción sentimental iberorrománica*, que ha de ser presentada en la Universidad de Basilea en 2004.

3. Cito solamente a una de las corifeas en la materia: «Estamos acostumbrados a pensar en el año 1550 como el fin de la época de creación de la ficción sentimental, aunque no de su difusión. El reconocimiento de esta historia interpolada como ficción sentimental [sc. el episodio de Cardenio] no nos obliga a cambiar dicha opinión, pero sí nos obliga a aceptar que el siglo y medio desde el *Servo libre de amor* hasta el *Processo de cartas de amores*, época de la creación de nuevas ficciones sentimentales, fue seguido por otro siglo y medio (las dos épocas se solapan un poco) en el cual dichas ficciones no sólo se reimprimieron y se tradujeron, sino que se refundían. [...] Hay mucho que investigar en este aspecto de la ficción sentimental, y en varios otros. ¡El trabajo nos espera!» (Deyermond 1995: xxxii-xxxiii).

estudios que tengan en debida cuenta la recepción y la difusión de las novelas sentimentales y que corroborarían la sospecha de que la vida de la ficción sentimental no se extingue cuando dejan de escribirse nuevos textos.⁴ En segundo lugar, no podemos menos que hacer constar que fueron relativamente pocos los intentos de buscar obras tardías que pudieran incorporarse, aun con las debidas salvedades, en una nómina de textos que englobaría el género que nos interesa. Y, finalmente, cabría volver a insistir en la necesidad imperiosa de no limitar, sin más, la búsqueda a España. No somos los únicos que hemos llamado la atención sobre la conveniencia de considerar la ficción sentimental más que como tradición castellana como un género ibérico, género cuyos representantes en castellano, catalán y portugués mantienen vínculos intertextuales y relaciones genéticas, además de presentar semejanzas demasiado llamativas como para poder pasarlas por alto.

El estudio de la difusión y de la recepción de la ficción sentimental, ya después de publicados sus título señeros (*Grisel y Mirabella*, *Arnalte y Lucenda*, *Cárcel de amor*, *Grimalte y Gradissa*), la búsqueda de otros textos eventualmente adjudicables al género y el tanteo de un horizonte iberorrománico son tareas que nos han venido ocupando en los últimos años. De entre los curiosos resultados, los diferentes y sorprendentes hallazgos y las tesis tal vez un poco desconcertantes a los que este trabajo ha conducido, aquí solamente podremos ofrecer un pequeño anticipo, presentando un texto que, a nuestro entender, sí constituiría el último brote de un género que, pese a la competencia impresionante de los libros de caballerías, no dejó de seducir a los lectores del siglo xvi.

Si el género sentimental en castellano arrancó en la costa gallega, gracias al *Siervo libre de amor* de Juan Rodríguez del Padrón, su final nos sitúa en pleno Atlántico.

En la isla de São Miguel, archipiélago de las Azores, muere, el 24 de agosto de 1591, el párroco de Ribeira Grande, Gaspar Frutuoso. Entre sus pertenencias se halla un voluminoso manuscrito autógrafo con el título muy portugués de *Saudades da Terra* a cuya redacción dedicó Frutuoso los últimos años de su vida.

Nacido en 1522 en Ponta Delgada, Frutuoso⁵ habría vivido sus años juveniles, de los que nada se sabe en concreto, en la isla de São Miguel, y se habría trasladado, a mediados de los años cuarenta, a Salamanca, donde acabó sus estudios en 1558 con el bachillerato en Teología. Después de pasar por varias parroquias y de ser coadjutor del obispo de la diócesis de Miranda do Douro, Frutuoso fue encargado de la vicaría y del púlpito que en Ribeira Grande, una pequeña ciudad micalense situada en la costa septentrional, habían quedado desocupados por la muerte del titular anterior. Frutuoso volvió a las Azores y tomó posesión de su cargo el 15 de agosto de 1565. Con esta entrada en funciones, a los cuarenta y tres años, se instaló para el resto de su vida en las Azores, donde preparó y escribió su gran obra.

4. Cf. Brandenberger 2002.

5. Más pormenores sobre la biografía de este autor se encuentran en el estudio de Rodrigo Rodrigues (1984), elaborado ya en 1922, y en la tesis, más reciente, de Miguel Tremoço de Carvalho (2001).

Varias enmiendas y adiciones muestran que el autor siguió retocándola hasta su muerte, ocurrida el 24 de agosto de 1591.

Estas *Saudades da Terra*⁶ se componen de un total de seis libros. Los cuatro primeros y el último ofrecen detalladas informaciones acerca de la historia y de la geografía de las islas atlánticas: las Islas Canarias, las de Cabo Verde, las Antillas, el Archipiélago de Madeira y, más detalladamente, las Azores: Santa Maria, São Miguel, Terceira, São Jorge, Faial, Pico, Graciosa, Flores y Corvo. Constituye el marco un encuentro entre dos figuras alegóricas: la Verdad (que se ha retirado a una sierra solitaria en São Miguel) y la Fama a la que aquella cuenta la historia de las islas.

La plétora de datos relativos a los más diversos pormenores que, de una u otra forma, pueden tener interés para el estudioso de un asunto azoriano, canario, etc., convierte las *Saudades da Terra* en obra de referencia ineludible para tales temas. Sólo uno de los seis libros desentona: el Libro v, falto de contenido histórico o geográfico, consiste en una novela con el título *Livro Quinto das «Saudades da Terra» do Doctor Gaspar Frutuoso, natural da ilha de São Miguel, em que se contam na história de dois amigos uns honestos amores que aconteceram nela*.⁷

Ahora bien: si más de cuarenta y cinco copias parciales atestiguan el aprecio del que gozaron las *Saudades da Terra*,⁸ no se puede afirmar lo mismo de la *História de dois amigos* que permanecía casi completamente desconocida hasta mediados del siglo pasado. La razón de semejante circunstancia reside en las peripecias del manuscrito autógrafa de las *Saudades da Terra*, único testimonio que transmite la *História de dois amigos*, y secuestrado durante mucho tiempo, aunque se conociese su paradero. Sólo después de 1950, cuando fue depositado en la Biblioteca Pública de Ponta Delgada, se pudo proceder a la publicación del texto entero de las *Saudades da Terra*.

La *História de dois amigos* como obra literaria, sin embargo, no ha despertado desde entonces el interés de los críticos,⁹ interesados en el potencial valor del texto como documento histórico o biográfico, los investigadores se concentraron en el desciframiento de los numerosos anagramas y en una posible identificación de los personajes que aparecen. Intentaremos a continuación ofrecer una pequeña contribución para subsanar, dentro de lo posible, este déficit, mostrando cuál es la relación de esta *História* con la tradición de la ficción sentimental iberorrománica.

La voz de la narración que da inicio a la *História de dois amigos* corresponde a la figura alegórica Verdad, instada por la Fama a narrarle la historia de los dos amigos que no había sido contada en el Libro iv (sobre São Miguel): Frutuoso retoma, pues, el marco que había construido para toda su obra, cuyos contenidos

6. Hemos recurrido a la edición publicada por el Instituto Cultural de Ponta Delgada, en nueve volúmenes (cada «Livro» corresponde a un volumen, con excepción del *Livro Quarto* que ocupa tres tomos). La primera edición del *Livro Quinto* que aquí particularmente nos interesa data de 1963 y fue republicada en 1984.

7. En lo que sigue, *História de dois amigos*.

8. Cf. Simas 1971.

9. Las únicas excepciones fueron los trabajos de Oliveira Rodrigues (1984) y Almeida Pavão (1984).

son puestos en la boca de la misma instancia desde el principio del *Livro Primeiro das Saudades da Terra*.

El joven Filomesto, mandado a otras tierras para estudiar allí, tiene que pasar primero por varias aventuras al gusto de los libros de caballerías,¹⁰ pero tras morirle su padre, vuelve a su isla. Allí intima con Filidor y se enamora de la linda Tomariza, sin alcanzar, sin embargo, ni sus favores ni su mano. Las penas que Filomesto sufre por su amor dan lugar a una égloga en castellano y a unas fiestas organizadas por los amigos para consolarle. Pero nada puede distraer ni alegrar al desafortunado amante que se limita a representar invenciones tristes y a componer poesías lastimeras. Por fin, Filomesto embarca y desaparece. El abandonado amigo Filidor sale en su busca. De acuerdo con su temple, no sólo se le deparan aventuras caballerescas, sino también varios *feitos saudosos*. Así, llega a las ruinas del palacio de Lamentor, personaje de *Menina e Moça* de Bernardim Ribeiro, donde ve la historia de Bimarder pintada en los muros y lee el libro de las *Saudades* que lo sobrecoge tanto que decide añadir una poesía propia en honor a su autor. Más tarde, siguiendo su viaje, da con el bosque de Boscán y con la fuente de Garcilaso, lo que motiva poesías panegíricas sobre los dos poetas españoles. Por fin, Filidor vuelve a encontrar a su amigo en la ribera del río Tormes, adonde éste había ido a llorar sus tristezas. Los dos deciden volver a su isla natal; en el camino, Filidor da más muestras de su talento lírico; primero, al llegar al álamo en el que una ninfa escribió la égloga de Crisfal, le añade otra poesía del mismo estilo en honor al desamado pastor; en otra ocasión, dedica un soneto laudatorio a Camões.

Los intentos de convencer a Tomariza del amor de Filomesto fracasan. Él empieza a dedicarse a Gurioma que, sin embargo, muere de repente. A partir de este momento, Filomesto ya sólo vive para el luto que exterioriza en numerosas composiciones líricas: caminando por los valles, habla con la ninfa Eco, llora sus desgracias en la orilla del río; luego, se retira al campo¹¹ con Filidor. Los dos amigos rechazan el contacto con el mundo exterior y acaban por abandonar para siempre su tierra y «dela se foram pera muito longe, onde ninguém deles pôde mais saber parte, nem novas, nem recado» (Frutuoso 1984: 185).

Aunque por el breve resumen de la trama ya se pueda apreciar la heterogeneidad de la *História de dois amigos* en lo que a su deuda con diversos géneros narrativos

10. Durante una escala en una costa desierta, el joven se pierde al dar un paseo por la selva. Después de haber matado una loba, de haberse enfrentado a una jauría de galgos que persiguen a otro lobo y de haber dado cabo también de éste, es acogido por unos pastores que lo llevan a la corte de Narfendo, donde se cría y se arma caballero. Una rica doncella, de nombre Ricatena, manda venir a Filomesto a su castillo bajo un pretexto para descubrirle su amor y proponerle el casamiento. Filomesto declina, pero protege a Ricatena del asedio de tres hermanos que la quieren raptar para que uno de ellos la tome como mujer. También salva de unos salteadores a su propio escudero y a un mercader que se revela hermano del otro mercader que había acompañado a Filomesto al continente. Para una visión del género caballeresco en Portugal, puede consultarse ahora Brandenberger 2003.

11. Es en las interpolaciones líricas y en la ambientación de los capítulos finales donde se evidencian los elementos pastoriles. Lo bucólico, al contrario de los sedimentos que pudieron dejar las lecturas de libros de caballerías, se presenta desligado del contexto argumental y se manifiesta casi exclusivamente en las poesías que Frutuoso tuvo por bien de insertar en su novela —nada menos que catorce...

del siglo XVI se refiere, hay que destacar la relación que une nuestro texto con la ficción sentimental, y sobre todo con el máximo representante de ésta en las letras portuguesas: *Menina e moça* de Bernardim Ribeiro.¹² No sólo comparte con ésta su tema principal, las desventuras amorosas de los protagonistas, sino que se nota a cada paso que Ribeiro tuvo un impacto enorme sobre Frutuoso y su novela.

El capítulo XIV de la *História de dois amigos*, dedicado al hallazgo de los palacios de Lamentor por Filidor, constituye un verdadero homenaje al novelista Bernardim Ribeiro y a su enigmática obra principal. De haber estudiado o podido estudiar el texto de Frutuoso, los críticos que se han ocupado de la controvertida *Menina e Moça* habrían encontrado aquí una auténtica mina de materiales para apoyar o rebatir varias de sus tesis.

Lo que más habría interesado a la crítica tradicional, empeñada en su afán por descubrir pistas biográficas en la novela de Bernardim, es que el capítulo XIV de la *História de dois amigos* ofrece el testimonio más temprano de una interpretación biografista. Mucho antes de las primeras referencias aducidas por los críticos que veían en *Menina e Moça* un documento cifrado, Gaspar Frutuoso afirma la identidad de Bernardim Ribeiro y el personaje Bimarder no sólo en el título («[...] VENDO ESCRITAS AS SAUDADES DE BENARDIM [sic] RIBEIRO, QUE POR OUTRO NOME SE CHAMOU BIMARDER» [Frutuoso 1984: 81]), sino también a través del aserto de que Bimarder es el autor de la triste historia que Filidor lee en la sala abandonada de los palacios¹³ y, aunque sólo implícitamente, por la constante confusión de los nombres en la poesía laudatoria.

Otra cuestión muy disputada es la de los límites del texto auténtico de la *Menina e Moça*, que conlleva el problema de si la novela es completa o no. El caso es que dos de las tres ediciones impresas y ambos manuscritos que se conservan del texto de Ribeiro acaban de una forma abrupta, justo después de referir cómo Avalor, el tercero de los protagonistas masculinos, naufragara en la tierra en la que se hallan las dos narradoras del marco. Sólo la edición de Évora ofrece cuarenta y un capítulos más, considerados apócrifos por la mayoría de la crítica, en los que la trama se enreda totalmente. En el capítulo XIV de Frutuoso se halla, a este respecto, una afirmación decidida: el texto de Bernardim no se llegó a acabar, y ello con razón: «porque, ainda que todas as saudades tenham princípio, nenhuma se podem achar no mundo que tenham fim, pera até nisto o ter mais saudoso e triste» (Frutuoso 1984: 83).¹⁴

12. Los estudios sobre este texto enigmático son legión. Remito a la bibliografía que ofrece la introducción de Martins (2002) a su edición.

13. «[...] estava em pé uma sala inteira, em que Lamentor, viuvo, muitas vezes pensativo passeava, em cujas paredes fez pintar Bimarder a sua história, e deixando ali fechado o livro das tristes Saudades, em que, com letras romanas, escreveu com sua própria mão suas peregrinas máguas» (Frutuoso 1984: 83).

14. También los versos que Filidor dedica a Ribeiro hacen varias veces alusión al hecho de que la *saudosa história* no se terminó. En las coplas 22 y 23 se dice: «mui grossas águas choraste, / grandes ribeiras encheste; / mas por mais que assi choveste, / como não as acabaste, / nenhum bem nos prometeste. // Cumpre-nos viver atento / e, como grous, vigiando, / pois que não sabemos quando / nos virá o sentimento / que nos ficou espreitando. / Deixaste-o no caminho; / não acabaste a jornada, / pois não temos outra estrada; / te-lo-emos por vizinho, / ou cairemos na cilada». Y más abajo (copla 27) se lee: «E

Al margen de tales consideraciones, la escena que se desarrolla en los palacios de Lamentor es crucial para una adjudicación genérica de la *História de dois amigos*, esto es, para situarla en la tradición de una narrativa sentimental que, gracias a *Menina e moça* (y la anónima *Naceo e Amperidónia*), también es portuguesa.

El edificio, construido en el paraje donde se desarrolla gran parte de los acontecimientos narrados por la *Dona do Tempo Antigo*, no sólo contiene la acongojada historia de Bimarder (ζ =Bernardim?), pintada y en libro, que se erige como modelo y antecedente inmediato dentro de la trayectoria del género sentimental, sino que presenta asimismo un ideario típico de esta tradición. Tono y decorado son de una tristeza profunda: es significativo que el desconsolado Filidor llegue a un sitio muy acorde a su estado anímico,¹⁵ que respira abandono, muerte, destrucción, *vanitas* (Frutuoso 1984: 82):

[...] uns antigos paços arruinados, uns portais caídos, umas empenas alevantadas, que a hera, dantes frondosa e já por longo tempo seca, ainda sustentava em pé [...], umas altas colunas [...] sumidas e gastadas dos dentes do longo tempo [...], uns madeiramentos carcomidos e umas paredes derrubadas, [...] uma coisa, que grande fora, e a mesma coisa, que já nem pequena era, porque o tempo, comedor e vorador das coisas, e a invejosa antiguidade tudo ia devastando, e com os dentes da idade, pouco a pouco, com lenta e vagarosa morte, tinha tudo gastado e consumido. Ficaram só umas sombras do que fora.

Y es en este lugar tan sombrío donde Filidor se muestra como héroe sentimental, interesado únicamente en el tesoro poético, cuya lectura produce un efecto inmediato de empatía: «renovando-se-lhe a saudade que de Filomesto tinha, quis chorar aquela que ali via, por achar [...], como saudoso, saudades tão estranhas, estranho em terra alheia» (Frutuoso 1984: 83).

La identificación emocional del personaje va pareja con la actitud de un autor que vincula la esencia genérica de la tradición sentimental con un modelo concreto que se eleva a cumbre del canon nacional en los arrebatados versos de Filidor: «E na prosa portuguesa / não há coisa pera ler / tanto, como teu dizer; / quem bem ler tua tristeza / não desejará prazer» (Frutuoso 1984: 86).

Pero también fuera del panegírico capítulo XIV nos percatamos de que la misma conciencia de género aflora a cada paso.

porque mor grau não havia / da dor, que também sentiste, / o fim com um véu cobriste, / ou porque assi mais doía, / ou porque morreste triste». En lo que se refiere a la transmisión del texto bernardiniano y a su título, resulta evidente que, si Frutuoso califica la obra de Ribeiro como texto sin acabar pero al mismo tiempo se refiere a ella constantemente con el título *Saudades*, debió de tener acceso a una versión que no pudo ser ni la *princeps* de Ferrara (con el título de *História de menina e moça*), ni la edición eborense de 1557, amplificada. Habría que pensar en la posibilidad de que conociera otra versión que ya entonces circularía por tierras lusas y que bien pudo ser el manuscrito A (*Obra imtitulada saudades de Bernaldim Ribeiro que foy autor della*) u otro que ofreciera el mismo texto.

15. «[...] como muitas vezes acontece haver azo pera achar cada um seu semelhante, o avarento o partido em que ganha o dinheiro que deseja, o sensual a sensual, e o justo o virtuoso, e o igual o seu igual, e o triste outro triste, andando Filidor, assi, tão saudoso, foi achar neste caminho uma extremada saudade [...]» (Frutuoso 1984: 81).

Para empezar, el título *História de dois amigos* es casi idéntico a la designación que la Dona do Tempo Antigo en *Menina e Moça* da a la narración que ella misma cuenta a su interlocutora.¹⁶ Si admitiésemos la sugerencia de António Salgado que propuso que el texto publicado en Ferrara sería sólo una parte de la obra que el autor quería escribir y que debería reunir más narraciones, constituyendo así «uma espécie de Decameron ocidental, o Decameron sentimental»,¹⁷ Frutuoso se convertiría en candidato, mediante su novela, para el papel de un continuador de esa obra.

El paralelismo se vuelve más flagrante porque la novela frutuosiense se nos cuenta desde un marco parecido. Como en su modelo, hay aquí una historia narrada por una mujer a otra mujer en el retiro de un paisaje solitario; y si en *Menina e Moça* la narradora de las historias amorosas se caracteriza por su mayor edad, en la *História de dois amigos* es la figura más experimentada quien relata las peripecias de los dos amigos. El comenzar la narración, en los dos casos, le cuesta un gran esfuerzo a la que cuenta los sucesos, ya que el recuerdo del pasado conlleva un impacto emocional bastante fuerte.¹⁸

Aunque los límites de este trabajo nos impiden detallar otras deudas de la *História de dois amigos* con la *Menina e moça* y más coincidencias con textos sentimentales anteriores, habrá quedado claro, a estas alturas, dónde se encuentran las raíces genéricas más decisivas de esta novela atlántica. Con su universo inundado de lágrimas, sus desesperadas canciones, su detenida descripción del sufrimiento amoroso, la *História de dois amigos* se inserta perfectamente en la tradición de la ficción sentimental, y ello en un momento en el que —según *communis opinio*, de ésta no quedaba apenas nada.¹⁹

16. Cf. «Neste conto não entrarão só os dous amigos de que é a história que vos eu dantes prometi» (Ribeiro 1984: 73); «[...] este foi um dos dous amigos de quem é a nossa história» (Ribeiro 1984: 98).

17. Salgado Júnior (1940: 57): «Desta sorte, o plano da obra acaba de desenhar-se: O *Livro da Menina e Moça* [...] seria constituído por um preâmbulo, em que as narradoras se encontravam, e pela reprodução das histórias que narravam [...], um plano, perfeitamente em voga, desde que o *Decameron* o refizera —tão em voga que o repetiam os *Canterbury's Tales*, de Chaucer, o *Heptameron* da Margarida de Navarra, de certa maneira os *contos* do nosso Trancoso. Nada de mais, portanto: apenas uma espécie de Decameron ocidental —o *Decameron sentimental*».

18. En la *História de dois amigos*, la Verdad confiesa a la Fama: «—As coisas desses dois amigos estimo eu como próprias, porque o amigo é outro eu. Mas quem, contando tais tristezas e amores tão sem ventura, poderá temperar as lágrimas que não chore um mar delas? Mandais-me, Senhora, renovar uma dor de mortal máguá» (Frutuoso 1984: 4). Y le dice: «—Pera que me mandais, Senhora, que vos conte tristezas que não têm conto? Tudo foram desaventuras, que por bem aventuradas foram julgadas daqueles que as passaram, e eu não as posso contar sem grande dó do pouco que eles de si tiveram, que a minha tristeza grande me ensina doer-me do mal alheio, e quem do mal de outrem se doi, do seu próprio se torna de novo a lembrar» (Frutuoso 1984: 5-6). En *Menina e Moça*, cuando la Dona do Tempo Antigo quiere iniciar su relato, «começaram as lágrimas de correr pelas suas faces abaixo, e ela, não soltando a fala, disse: “Perdoar-me-eis, senhora (que pola minha idade bem vos posso chamar filha), se muitas vezes me virdes fazer isto, ainda que a vós não devem lágrimas ser estranhas, pois tanto folgastes de buscar lugares sós como estes em que estamos [...]”» (Ribeiro 1984: 74).

19. La fecha de la redacción de nuestro texto resulta imposible de determinar con exactitud. Si, por una parte, existe un término *post quem* indiscutible (la alusión a la muerte del príncipe Dom João, ocurrida el 2 de enero de 1554), también es evidente que en el manuscrito autógrafo, el *Livro Quinto* fue pasado a limpio antes que otras partes y destaca por su caligrafía cuidada y sus pocas correcciones. Este

El hecho de que Frutuoso haya seguido conscientemente al mayor representante de la novelística sentimental portuguesa no debe hacernos olvidar que este texto no fue el único modelo al que se atuvo el escritor azoriano.

A través de otros motivos y elementos argumentales, se vislumbra, es cierto, un considerable influjo de los libros de caballerías y de la literatura pastoril. No obstante, conviene matizar la impresión de un hibridismo poco diferenciado;²⁰ estamos más bien ante una ficción sentimental, que, si bien incluye rasgos caballerescos y pastoriles, otorga al mismo tiempo, y muy conscientemente, prioridad a unos contenidos y a una ideología que no esconden su raigambre, de índole nítidamente sentimental.

¿Cómo explicar, si no, que en repetidas ocasiones la voz narradora justifica su decisión de pasar por alto las aventuras y hazañas coronadas de éxito con comentarios bastante desfavorables como los que se siguen? (Frutuoso 1984: 63-64, 81 y 135, respectivamente):

E chegada o assinado dia, não vos contarei, Senhora, as ricas e notáveis invenções, nem as muitas e grandes festas que fizeram, mui alegres, pois não pretendo, nem quero, nem posso, ainda que quisesse, contar alegrias. Só uma chorosa invenção, com que Filomesto por fim de todas as dos outros saiu, vos direi de boa vontade, por ser triste.

Muitas aventuras acabou Filidor nesta viagem, além de piratas no grande oceano; que, se todas houvera de contar, vós, Senhora, cansareis de ouvir e eu muito mais de dizer tantas. Por isso, deixando os seus feitos em armas, direi só alguns, saudosos, que passou [...].

[...] a saúde de Filidor lhe foi causa de mais detença, por ser ocupado em muitas aventuras, que não ousou contar por terem ventura.

En las citas se reconoce una conciencia genérica que pone de manifiesto el enfoque de la novela por su autor: la instancia narrativa, personificada en la figura de la Verdad, insiste en que son las aventuras tristes las que interesa tratar y no las alegres. Y si todavía subsistiesen dudas, el comportamiento y el estado anímico de la Verdad y de la Fama, después de acabar la *História de dois amigos*, dejan muy

pormenor, junto con las reminiscencias de autores que dominaban el panorama literario español durante los años en los que Frutuoso estudió en Salamanca, podrían inducir a pensar que se tratara de una obra de juventud, como sugiere Oliveira Rodrigues (1984), mientras que Almeida Pavão (1984) postula una fecha más temprana solamente para los poemas insertados. También el recurso al castellano (que no se usa en otras partes de las *Saudades*) sugieren, a nuestro entender, que la obra que tratamos se haya escrito, aunque tal vez no en su versión definitiva, en un momento anterior al regreso definitivo del autor a las Azores, o, en cualquier caso, antes del grueso de las *Saudades*. Más importante que una fecha exacta, imposible de averiguar de forma perentoria, nos parece, de todas formas, el lugar que ocupa la obra respecto a su contexto en la historia literaria peninsular donde surge como texto epigonal y tardío dentro de su género.

20. Para otro caso en el que un autor intentó acoplar ficción sentimental y libros de caballerías, véase Brandenberger, en prensa.

claro cuál es la envergadura de la tristeza entre los temas dominantes de la novela (Frutuoso 1984: 191):

[...] com amigas palavras e húmidas lágrimas, cheias de saudades do que deles contei, e às vezes com silêncio, considerando a miséria da vida humana e vaidade dos seus pensamentos, honras e gostos, que tão tristes fins deixam, enfastiadas da mesma vida, nos chegamos à grande ribeira, em cujas margens colhendo dos agros agriões e aprazíveis rabaças por serem ervas nascidas e criadas nas águas (como em lágrimas são envoltas todas as coisas do Mundo), as comemos ali, bebendo das águas em que elas se criaram, aguando-as também com as dos nossos olhos tristes.

E, assi, tristemente, nos recolhemos, à triste e escura cova, com tristíssimas palavras passando a noite [...].

Estamos ante una ligera discrepancia entre la voluntad expresa del autor de atenerse a los moldes que le servía el género sentimental y entre la inclusión de episodios y poemas que denotan la influencia de otras tradiciones —quizá precisamente un síntoma de la decrepitud de la ficción sentimental en este momento que ya no era capaz de garantizar la coherencia narrativa sin recurrir a otros modelos.

¿Qué diagnóstico, pues, para esta curiosa pieza de ficción? Por una parte, empeño manifiesto por seguir, en lo ideológico, en lo argumental, en lo técnico, una tradición sentimental a través de un modelo concreto; inconfundible heterogeneidad debida a la inclusión de elementos alogenéricos, por otro lado.

El resultado es un texto rezagado de una tradición con raíces en la baja Edad Media, ahora con tendencia nítida hacia el hibridismo genérico pero que es al mismo tiempo tradicional y epigonal, ya que se sirve sólo de los repertorios argumentales y del ideario que otros géneros habían preparado. Dicho de otra forma: el único momento original de veras en esta novela resulta ser la mezcla. Pero ésta llega a demostrar —creemos— precisamente que la componente más importante, la vertiente sentimental que, según la voluntad del autor habría tenido que dominar el conjunto, ya no tiene bastante vigor para poder sobrevivir sin ayuda ajena; la aproximación a otros tipos literarios revela la debilidad. La última novela sentimental de la iberorromania viene a ser un típico producto de descomposición en el que todo tuvo que entrar porque ya nada valía por sí mismo.

Con ella se extingue definitivamente, en un autógrafo redactado en las Azores ya decenios después de su desaparición en la Península misma, la tradición de la novela sentimental que había llegado a encontrar un último refugio en el aislamiento de las islas atlánticas, muy lejos de cualesquiera innovaciones literarias que ya estaban dando un nuevo aspecto al panorama literario de España y Portugal.

TOBIAS BRANDENBERGER
Universidad de Basilea
Schweizerischer Nationalfonds

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- BRANDENBERGER, Tobias (2002), «*¿Decadencia y muerte de géneros? Reflexiones críticas*», en Carlos Alvar y Beatrice Schmid, eds., *Actas del II Encuentro Internacional de Filólogos Noveles (Granada, 7 de mayo - Córdoba, 10 de mayo de 2001)*, Basel/Granada/Córdoba, Universität Basel / Universidad de Granada / Universidad de Córdoba, pp. 7-17.
- (2003), «Zur Situierung des portugiesischen Romans im 16. Jahrhundert: die *livros de cavalarias*», en Dietrich Briesemeister y Axel Schönberger, eds., *Imperium Minervae. Studien zur brasilianischen, iberischen und mosambikanischen Literatur*, Frankfurt am Main, Domus Editoria Europaea (= Beihefte zu *Lusorama*, II/15), pp. 37-87.
- (en prensa), «Libros de caballerías y ficción sentimental: el taller de Feliciano de Silva», *Revista de Literatura Medieval*, 15.
- CARVALHO, Miguel Tremçoço de (2001), *Gaspar Frutuoso. O Historiador das Ilhas*, Funchal, Centro de Estudos de História do Atlântico, Secretaria Regional de Turismo e Cultura.
- CORTIJO OCAÑA, Antonio (2001), *La evolución genérica de la ficción sentimental de los siglos XV y XVI. Género literario y contexto social*, London, Tamesis.
- DEYERMOND, Alan (1995), «La ficción sentimental: origen, desarrollo y pervivencia», en Diego de San Pedro, *Cárcel de amor (con la continuación de Nicolás Núñez)*, ed. de Carmen Parrilla, Barcelona, Crítica («Biblioteca Clásica», 17), pp. IX-XXXIII.
- FRUTUOSO, Gaspar (1984), *Livro Quinto das Saudades da Terra*, ed. de José de Almeida Pavão, João Bernardo de Oliveira Rodrigues, Ponta Delgada, Instituto Cultural de Ponta Delgada. [1964, 1ª ed.]
- GWARA, Joseph J. & E. Michael GERLI, eds. (1997), *Studies on the Spanish Sentimental Romance (1440-1550). Redefining a Genre*, London, Tamesis.
- MARTINS, José Vitorino de Pina (2002), «Estudo Introdutório: Bernardim Ribeiro, o homem e a obra», en Bernardim Ribeiro, *História de Menina e Moça. Reprodução facsimilada da edição de Ferrara, 1554*, ed. de José Vitorino de Pina Martins, Lisboa, Fundação Calouste Gulbenkian, pp. 17-376.
- PAVÃO, José de Almeida (1984), «A poesia e a novela de Frutuoso», en Frutuoso (1984), pp. XXI-LX.
- RIBEIRO, Bernardim (1984), *Menina e moça*, ed. de Teresa Amado, Lisboa, Comunicação («Textos literários», 34).
- RODRIGUES, João Bernardo de Oliveira (1984), «O Manuscrito Original das Saudades da Terra», en Gaspar Frutuoso, *Livro Primeiro das Saudades da Terra*, Ponta Delgada, Instituto Cultural de Ponta Delgada, pp. CXVII-CLXII.
- RODRIGUES, Rodrigo (1984), «Notícia Biográfica do Dr. Gaspar Frutuoso» y «Apenso de Documentos», en Frutuoso (1984), pp. xv-cxv.
- ROHLAND DE LANGBEHN, Regula (1999), *La unidad genérica de la novela sentimental española de los siglos XV y XVI*, London, Queen Mary and Westfield College.
- SALGADO JÚNIOR, António (1940), *A «Menina e Moça» e o romance sentimental no Renascimento*, Aveiro, Gráfica Aveirense.

SIMAS, João de (1971), «Notícia Bibliográfica das “Saudades da Terra”», en Gaspar Frutuoso, *Livro Terceiro das Saudaes da Terra*, Ponta Delgada, Instituto Cultural de Ponta Delgada, pp. LXXVII-CXXII. [1922, 1ª ed.]